

Evangelios de Epifanía

Día de Epifanía (6 de enero)

Mateo 2, 1-12

Cuando Jesús nació en Betlehem de Judea, bajo la regencia del rey Herodes, he aquí que vinieron a Jerusalén unos Sacerdotes reales provenientes de los reinos del Este y dijeron:

—¿Dónde está el recién nacido, llamado a ser el rey de los judíos? Hemos visto su estrella en los reinos del Este y hemos venido para arrodillarnos delante de Él.

³En cuanto el rey Herodes se percató de la pregunta, se quedó trastornado y con él toda Jerusalén. Hizo llamar a todos los sumos sacerdotes y a los escribas del pueblo y les preguntó:

—¿Dónde ha de nacer el Cristo?

Y, ellos le contestaron:

—En Betlehem de Judea, pues así está escrito en los libros proféticos:

*Betlehem, en tierra de Judea,
no eres la última entre los regidores de Judea,
pues de tí surgirá un guía,
el pastor de mi pueblo Israel.*

⁷Entonces Herodes, invitó a los sacerdotes reales a visitarle y en un intercambio lleno de confianza se enteró del momento exacto en el que apareció la estrella. Y dirigiéndoles hacia Betlehem les dijo:

—Id hacia allá e informaros con precisión sobre ese niño. Y en cuanto lo hayáis encontrado, venid a darme ese mensaje. Pues yo también quiero desplazarme allí, para inclinarme frente a él.

9Después de esas palabras del rey, se pusieron en camino. Y he aquí que la estrella que habían visto en los reinos del Este les señalaba el camino, hasta que se paró encima del lugar donde estaba el niño. Y cuando vieron la estrella, se sintieron colmados de una gran alegría. Entraron en la casa, vieron al niño y a María, su madre y se arrodillaron frente a él venerándole y abrieron sus tesoros y le ofrecieron sus dones: oro, incienso y mirra.

Un rostro en sus sueños les advirtió de no regresar donde Herodes, así, pues se volvieron a sus países por otra ruta.

*Traducción desde la propuesta de Emíl Bock. Nicole Gílabert.
Enero 2021.*

Epifanía- Primer domingo *Mateo 2, 13-23*

Después que los reyes regresaron, he aquí que un mensajero del Señor (Adonai) le aparece en sueños a José.

Le dice: "despiértate, toma al niño y a su madre, huye a las tierras de Egipto (Misraim en hebreo). Estate ahí hasta que yo te lo diga. Sí, Herodes va a buscar al niño para quitarle la vida".

Él se despierta, toma al niño y a su madre, de noche y se retira a las tierras de Egipto. Ahí permanece hasta la muerte de Herodes, para que se cumpla lo anunciado por el Señor (Adonai) por medio del inspirado por Él: *"de las tierras de Egipto, llamo a mi hijo"*.

¹⁶ Herodes, se siente defraudado por los sabios magos, se enoja mucho. Manda matar, en Bethlehem y en todas sus fronteras, a todos los niños de dos años y de menos, según el conocimiento de la edad que con precisión recibió de los sabios.

Entonces se cumplió lo anunciado por el inspirado Jeremías (Irmeyahou):

*"una voz se oye en Rama: llantos, lamentos innombrables:
Raquel llora a sus hijos. Rehúsa ser consolada: ya no están"*.

¹⁹ Herodes muere y, he aquí que un mensajero del Señor se le aparece a José en sueños y le dice: *"despiértate, toma el niño y a su madre, regresa a la tierra de Israel. Sí, han muerto los que perseguían al niño"*.

Él se despierta, toma al niño y a su madre y viene a la tierra de Israel. Pero, al escuchar que Arquelao reina en Judea en lugar de Herodes, su padre, se estremece al pensar ir allí. Avisado por un sueño, se retira a la región de Galilea. Ahí va, y se establece en una ciudad llamada Nazaret, para cumplir lo revelado por el inspirado: *"será llamado Nazareno"*.

Traducción desde la edición en 1985 de Emil Bock y André Chouraqui. Nicole Gilabert.

Epifanía- Segundo domingo

Lucas 2, 40-52

El Niño crecía madurando en su alma compenetrada de espíritu.

Cada año, sus padres se desplazaban a Jerusalén para la fiesta de la Pascua. Y cuando alcanzó los 12 años, se lo llevaron con ellos. Después de llegar a la ciudad y honrar justamente las costumbres de la celebración de la fiesta de Pascua, se pusieron en camino para regresar a su hogar; sin embargo, el joven Jesús permaneció en Jerusalén. Sus padres no lo sabían; pensaban que estaba entre la comunidad de viajeros. Después de un día de camino, lo echaron a faltar y lo buscaron entre los parientes y los conocidos. Como no le encontraban, se volvieron hacia Jerusalén para buscarle allí.

⁴⁶Y, después de tres días, lo encontraron, en el templo. Estaba sentado en medio de los maestros y los escuchaba y les hacía preguntas a ellos. Todos los que le oían, no sabían que pensar debido a la madura comprensión con la que daba sus respuestas.

Y cuando lo vieron, se asustaron y su madre le dijo:

—Mí niño, ¿cómo es que nos has hecho esto? Mira, tu padre y yo, apesadumbrados, te hemos estado buscando.

Y él les dijo:

—¿Y por qué me habéis buscado? ¿No sabíais, pues, que yo he de estar en la casa de mi Padre?

⁵⁰Y ellos no comprendían de lo que él les hablaba.

Y él se volvió con ellos, regresó de nuevo a Nazaret y siguió voluntariamente todos sus preceptos.

Y su madre custodiaba, vivas, todas estas palabras en su corazón.

Y Jesús avanzaba por el camino de la sabiduría, de la madurez en la vida y de la gracia humana divina en todo su ser.

*Traducción desde la propuesta de Emil Bock. Nicole Gilabert.
Enero 2021.*

Epifanía- Tercer domingo

Juan 1, 29-34

²⁹ Al día siguiente, ve venir a Jesús hacia él y dice: "He aquí al Cordero de Dios, que acoge el pecado (error) del mundo sobre él. Él es de quien dije: Después de mí viene uno que ha sido antes que yo (me ha precedido), pues Él es más grande que yo. Yo no lo conocía, pero para ello he venido y he bautizado con agua, para que en Israel los seres humanos pudieran ser capaces de vivenciar la revelación (manifestación) de su Ser.

³² Y Juan dio testimonio: "Yo contemplé cómo el Espíritu, igual a una paloma del cielo, descendía sobre él, y como Su ser superior permanecía unido a él. Yo no lo le conocía, pero aquel que me envió a bautizar con agua me dijo: "Sobre quien veas descender el Espíritu permaneciendo unido a él, ése es el que bautiza con el Espíritu Santo. Yo lo he contemplado, y por eso doy testimonio de que Él es el Hijo de Dios".

³⁵ Al día siguiente, Juan estaba de nuevo allí, y dos de sus discípulos estaban con él. Y cuando vio pasar a Jesús, dijo: "He aquí, el Cordero de Dios". Y cuando ambos discípulos le oyeron hablar así, siguieron a Jesús. Entonces Jesús se volvió y vio cómo le seguían, y les habló: "¿Qué buscáis?" Ellos respondieron: "Rabí, que quiere decir Maestro, ¿dónde vives?" Él dijo: "Venid y ved". Y vinieron y vieron dónde vivía, y se quedaron con él todo ese día. Era alrededor de la décima hora.

⁴⁰ Andrés, hermano de Simón Pedro, era uno de los dos que le habían seguido por las palabras de Juan. Al primero que encontró fue a su hermano Simón, y le dijo: "Lo hemos encontrado, al Mesías, es decir, al Cristo". Y lo condujo a Jesús. Jesús lo contempló y dijo: "Tú eres Simón, el hijo de Jonás. Tu nombre ha de ser Cefas, que significa Pedro, la roca".

Traducido desde la propuesta de Emil Bock, por José Antonio Alemán. Diciembre 2021.

Juan 2, 1-11 Cuarto domingo

Y al tercer día se celebraba una boda en Caná de Galilea. Y la madre de Jesús estaba presente. También Jesús y sus discípulos fueron invitados a la boda. Cuando el vino empezó a faltar, la madre de Jesús le dice:

- *Les falta vino.*

Y Jesús le contesta:

- *Atiende, ¡oh, mujer! a la fuerza que aquí teje entre tú y yo. Mi hora aún está por llegar.*

⁵Entonces, su madre habla a los sirvientes:

- *Haced lo que Él os diga.*

Allí había seis tinajas de agua que servían para los ritos de purificación de los judíos, cada una de unos cien litros de contenido. Y Jesús se dirige a los sirvientes:

- *Llenad las tinajas con agua.*

Y las llenaron hasta el borde. Y Él prosigue:

- *Ahora sacad un poco de ellas y llevadlo al maestresala.*

Entonces ellos se lo ofrecieron.

El maestresala no sabía de dónde provenía lo que le presentaban, sólo lo sabían los sirvientes que habían sacado el agua. Y en cuanto saborea el agua que se había transformado en vino, interpela al esposo ¹⁰ y le dice:

- *En principio, cualquiera mira de ofrecer primero el buen vino y, entonces, cuando los invitados están ebrios, el de menos calidad. Tú, sin embargo, has reservado el buen vino hasta ahora.*

Este inicio en la manifestación de su obrar lo llevó a cabo Jesús en Caná de Galilea. De esa manera reveló el luminoso poder radiante de su luz y en sus discípulos engendró una profunda confianza.

Traducción desde la propuesta de Emil Bock. Nicolás enero 2021.